



EL D^o D BONIFACIO GUTIERREZ,

Dir. de la facultad de ciencias Medicas.

DE MADRID.

Médico de C^{ra} de S. M.

Copiado de petición, surya de un retrato joven

PUNTOS
DE SUSCRICION.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

REVISTA

MADRID.

DE LA FACULTAD

Al mes 4. rs.

PROVINCIAS.

Al mes 5 rs.

Librería de Sanz calle de Carretas, y en las porterías de los excolegios de S. Carlos, y S. Fernando.

En Cadiz, Barcelona, Santiago, Valladolid Sevilla, Valencia, y Zaragoza, en las porterías de las facultades y colejos.

CIENCIAS MEDICAS.

Salte todos los Domingos-

Se admiten anuncios de obras científicas, á precios convencionales.

Cada mes se reparte un retrato perfectamente litografiado, de uno de los catedráticos de la facultad.



REVISTA DE CIENCIAS MEDICAS.

Cuando por nuestra cabeza cruzó el pensamiento que debilmente hemos bosquejado en nuestro prospecto, determinamos emplear en nuestra publicación un lenguaje comedido, respetuoso; atacar los abusos con moderación, con mesura. Mas en los pocos dias que hace vió la luz pública la enunciaciön de nuestro prospecto he-

mos visto con asombro perpetrarse hechos de gran cuenta, de gran valia; crímenes que hieren de muerte el decoro de la noble ciencia á que estamos consagrados, que atacan los derechos de esa juventud numerosa, á la que dedicamos nuestros trabajos. Dignos por cierto de mas consideracion debieran ser aquellos que sacrifican los bellos dias de su existencia, la primavera de su vida al estudio de la *Medicina, Cirujia y Farmacia*. Algun respeto infundir debieran los que por iniciarse en los secretos de la ciencia de curar no dudan arrostrar peligros sin número, jugando su vida entre los miasmas pútri-

VARIEDADES.

NUETO DESDEBAMIENTO.

¿Es posible que las facultades vitales puedan quedar suspendidas durante algun periodo, y que vuelvan luego á su curso regular? No podemos menos de estar por la afirmativa á la vista de el fenómeno que nos presentan diariamente la Asfixia y Catalepsia. Pero que esté bajo la esfera del poder humano producir á su placer esas intermitencias de la vida: amortecer por decirlo así en un ser animado la sensibilidad, locomociön, y funciones de los

órganos y fluidos, y del propio modo desacer al tiempo que quiera esa especie de encanto, pudiendo conservar así los animales vivos durante siglos enteros, como los egipcios conservaban sus cadáveres, eso es lo que hasta al presente nadie ha concebido que pudiera realizarse.

Con todo el profesor *Van-Grusselbak*, de Stokolmo, observando los diversos fenómenos de la longevidad animal, en ocasion de haber hallado un sapo vivo en las entrañas de una piedra calcarea, en la cual segun todos los cálculos geométricos, hubo de permanecer algunos miles de años, ha tomado á su cargo el profundizar este singular arcanó de la Natu-

dos de los hospitales y las exhalaciones deletereas de los laboratorios. No es la juventud de los que á la facultad de Ciencias Médicas se dedican la edad de los gozes y placeres. Desprenderse tienen á su pesar cuando á ella se consagran, de esas ilusiones risueñas que forman el encanto de los primeros años de la vida; porque tales ensueños tienen necesariamente que disiparse ante el lay; lastimero de la humanidad doliente, ante la pálida y horrible faz de un cadáver. Y el que tantos sacrificios hace, el que tantos males desafia en bien de sus semejantes ¿no era acreedor á algunas gracias, á algunos beneficios? Y cuando estos ni se le otorgan, ni los pretende, justo fuera que un gobierno previsor tuviera con él *atencion, consecuencia*. No pretende el estudiante de Medicina, Cirujia y Farmacia esas gracias, esos beneficios á que segun hemos apuntado es acreedor; pide solo lo que acabamos de indicar *atencion, consecuencia*. Desprecia los galardones que dársele pudieran, porque sus afanes los reputa demasiado satisfechos con la gratitud de los desgraciados que padecen, de las familias á quienes su ciencia vuelve el sosiego y la calma. ¿Y cuál es la conducta del gobierno? Respondan por nosotros ese grado en Medicina por real orden, segun públi-

raleza. Despues de 29 años de estudio y repetidas esperiencias con mas de 6000 animales pertenecientes á la clase de peces, reptiles é insectos, el sabio naturalista se ha arrojado por último á llevar sus ensayos hasta los seres racionales. El procedimiento que para esto emplea, no consiste sino en una gradual declinacion de la temperatura; hasta el punto de dejar á los seres animados por medio del frio es el estado de inercia y entorpecimiento completo sin que resulte la menor lesion en sus órganos y tejidos. Reducidos á este estado, pueden, segun el sabio profesor, sin perder la vida, permanecer en el cientos, y aun millares de años y volver á la existencia despues de este sueño secu-

ca voz; ese decreto que abre por dos años mas las puertas de las facultades á personas que ningun derecho tienen aun á las consideraciones del gobierno, (1) que desoye al mismo tiempo justas reclamaciones. (2). A la vista de tales desmanes, de semejantes abusos, y de otros muchos que iremos denunciando hemos olvidado nuestros primeros intentos, nuestros anteriores propósitos. No es el language de la moderacion el que conviene usar con los que con tanta audacia nos insultan; por eso depoenemos hoy la templanza ante esos colosos que vamos á atacar. Bien conocemos que es árdua y difícil la tarea que emprendemos, penoso y lleno de abrojos el camino que á seguir vamos. No se nos oscurece que lucharemos con desiguales fuerzas sobre una pendiente peligrosa y resvaladiza, pero bajamos serenos á la liza, porque nos anima la esperanza de que la justa causa que defendemos podrá equilibrar, acaso superar esa fuerza potente ante la que hoy nos presentamos.

(1) No nos referimos á las actuales matriculados en primer año de Medicina y Farmacia, sino á los que puedan hacerlo en los dos años sucesivos.

(2) La de los alumnos de tercero de Farmacia y sexto y sétimo de medicina.

lar, tan frescos y tan listos como lo estaban en el momento de la experiencia.

Entre muchos curiosos fines que posee Mr. Van-Grusselbak se encuentra en su gabinete una pequeña serpiente, helada y dura cual un pedazo de mármol, que dio señales de vida al cabo de algunos minutos, despues de una aspersión estimulante, y moviéndose en seguida cual si estuviera en el campo, no obstante que el profesor hizo este experimento 6 años despues de tenerla en el estado de adormecimiento que dejamos indicado.

Pero entre los objetos espuestos en el laboratorio del médico sueco, hay uno que excita hasta el mayor grado la atención del curioso, y consiste en un joven

PARTE OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Sección de instruccion pública.—Negociado número 1. Circular.

Enterada S. M. de distintas reclamaciones que se han elevado por los alumnos que desean dedicarse al estudio de las ciencias médicas, manifestando los perjuicios que les origina la obligacion que impone el real decreto de 10 de octubre de 1843, de haber de probar académicamente el estudio de la historia natural, y la química, antes de empezar aquellas ciencias, y hecha cargo de las observaciones que ha espuesto sobre este punto el director de la facultad de esta corte, recordando lo que se dispuso en la regla 15 de la real orden de 13 de octubre de 1843, para los cursantes en el académico anterior, y oído el dictámen del consejo de instruccion pública, con el cual ha tenido bien conformarse, se ha dignado resolver, que tanto en este curso, como en el inmediato, sean admitidos al estudio de las ciencias médicas los que tengan el grado de bachiller en filosofía, aun cuando no hayan probado las asignaturas de historia natural y química, las cuáles deberán estudiar simultáneamente con los años primero y segundo de la carrera, y que en el curso que tendrá principio en 1846 y concluirá en 1847, no se admita á la matrícula de ciencias médicas á nin-

que allí se encuentra de unos 19 años al parecer. Habiendo sido condenada á muerte como culpable de infanticidio, por orden del gobierno ha sido entregada al profesor como un objeto donde pudiese ensayar sus esperiencias. Los espectadores ven á esa joven sentada en una silla sin la menor palidez en su rostro, y en la apariencia, cual si estuviese profundamente dormida; á pesar de que ya hace dos años, segun el fisico, que la redujo al estado de insensibilidad completa. Otros tres aun deben pasar hasta que llegue el momento fijado por Mr. Van-Grusselbak de resucitarla y proclamar en seguida á la faz de todo el mun lo su portentoso descubrimiento.

guno que no tenga hechos todos los estudios preparatorios que marca el real decreto de 10 de octubre de 1843.

Lo digo á V. S. de orden de S. M. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de noviembre de 1844.—Pidal.— A los directores de las facultades de ciencias médicas y de los colegios de práctica del arte de curar.

Por mas que reflexionamos, no podemos comprender cual habrá sido la intencion del gobierno, á el dar el decreto que antecede. ¿No basta que se falte al reglamento en otras mil circunstancias, que se desatiendan las razones mas justas que todavia se abren las puertas de la facultad á quienes por ningun concepto se les debe eximir de los preliminares que marca el nuevo plan de estudios médicos? En buena hora, y es una justicia que se hayan admitido con solo la presentacion del diploma del bachiller en filosofía, á los de este año y el próximo pasado, pero los que intentasen ser admitidos desde el curso venidero, tiempo solrante han tenido para prepararse con todas las certificaciones y requisitos que exige el nuevo plan. Ignoramos en fin el objeto de este decreto, pero de cualquier modo que sea, la estension de esta gracia hasta el año 47 nos parece poco á proposito para llevarse á cabo las mejoras que los autores del plan actual de estudios médicos se propusieron.

Este descubrimiento importante y altamente estraordinario le publicó la Revista Britanica correspondiente al mes de agosto de este año, segun noticias de un viagero que ha recorrido el Norte de Europa. Nos parece algo inverosimil y mucho mas desde que hemos leído en un periódico de esta capital el que refiriendose á cartas de Stockolmo fecha 5 de noviembre asegura que no ha existido ni existe en Suecia ni en Noruega semejante profesor. Hacemos esta advertencia para que cada cual forme el juicio que tenga por conveniente sobre la autenticidad de semejante aserto.

ACADEMIA DE ESCULAPIO.

Esta sociedad, resultado de la union de los estinguidos Instituto y Ateneo medico-Quirúrgico, está compuesta en su mayor número de alumnos de la facultad que ávidos de saber se reúnen, se ilustran mutuamente, y consagran sus ratos de ocio á el estudio de las ciencias médicas y auxiliares á que se dedican. Dirigidos por sábios profesores, han tenido los sócios de la academia bastantes ocasiones de hacer ver al número público que concurren á sus sesiones semanales, sus conocimientos, su laboriosidad, y lo que es mas de admirar la mesura con que se discuten las ideas mas filosóficas.

Mañana celebra su sesion literaria, dando principio á el examen del sistema médico homeopático, y esperamos que se pronunciaran brillantes discursos, que se aclarará alg un tanto está ruidosa cuestion y que profes ores ilustrados espresarán el fruto que han obtenido de la práctica de este sistema nuevo, puede decirse para nosotros.

Se reúnen en el local acostumbrado, carrera de S. Gerónimo, casa de la Fontana, cuarto principal á las 6 y media en punto.

REVISTA DE CATEDRAS.

Creemos un deber para el cumplimiento de nuestro objeto echar una rápida ojeada sobre el estado actual de la enseñanza para la cual pensamos emitir nuestra humilde opinion sobre cada una de las distintas clases de la facultad, teniendo una verdadera satisfaccion en inaugurar nuestro pobre exámen tributando las mayores alabanzas á los dignos profesores de cuyas signatures hoy nos ocupamos.

Hemos asistido con placer á las esplicaciones de materia Farmacéutica que dá en el ex-colegio de San Fernando el digno catedrático de esta asignatura don José Leon. Aun recordamos con emocion el discurso que al empezar el presente año escolar dirigió á sus discípulos; peroracion llena de amabilidad, de celo y sabiduría. Jamás olvidaremos aquellas palabras que le honran é inmortalizarán, aconsejando á los alumnos, no se guien por el simple dicho suyo, por el dicho del maestro. No sirve decia el digno profesor que yo afirme, que este cuerpo tiene

esta ó las otras cualidades, es necesario que cada uno las observe, las examine, por que yo soy hombre y me puedo engañar, puedo ser victima de alguna opinion particular; tenemos que lamentar sin embargo, lo corto de la voz, que impide á algunos de sus numerosos oyentes sacar el fruto que quisieran de sus sabias esplicaciones.

Cumple tambien á nuestro propósito hacer particular mencion del tino y acierto con que nuestro digno Director D. Bonifacio Gutierrez desempeña la Clínica médica y clase respectiva que le estan confiadas, no se ve en ellas al maestro rígido que teme el discípulo, al hombre científico que se desdén mirarle; sino un amigo, un consejero que enseñándole las verdaderas máximas de la medicina, conduciéndole por el intrincado y oscuro laberinto de la ciencia y enseñándole á dudar; y dudar con lógica de cuanto ve y observa en el hombre enfermo, le pone en el caso de juzgar por sí los misteriosos fenómenos que se presentan á su vista y que un día habran de conquistarle inmarcesibles laureles. Razon tiene al inculcar la *duda* filosófica: con la *duda* se aprende, con la *duda* se piensa y mil veces por la *duda* se salva el médico de manchar quizá la pagina de su reputacion. Con entusiasmo escuchamos las palabras que nos dirige y ese gozo que nos figuramos pintado en su semblante: cuando nos habla es el testimonio mudo de la satisfaccion que le embarga. Nosotros nos complacemos en ser el conducto por quien escucha la remuneracion de sus sacrificios y nos complacemos tambien al inaugurar nuestro periódico con la alabanza justa de nuestro sabio maestro.

Al entrar en prensa nuestro periódico hemos leído el artículo del Heraldo del 28 de noviembre, relativo á el grado de bachiller en medicina que se ha conferido en oposicion á las formas reglamentarias, al señor Nuñez; sentimos que la premura del tiempo nos impida hablar ahora de este asunto, pero prometemos que en el número próximo rebatiremos las nulas y escasas razones que alega el articulista del periódico citado.